Instituto de Investigaciones Gino Germani
VII Jornadas de Jóvenes Investigadores
6, 7 y 8 de noviembre de 2013
Eje problemático: Desigualdades y Estructura Social: Producción, reproducción y cambio.

Dimensiones para el análisis de las estrategias de reproducción del hogar: aproximaciones a la información empírica.

Daniela Leotta mdanielaleotta@gmail.com
Agustina Márquez marquezagustina@hotmail.com
Edith Vallejos cedithvallejos.86@gmail.com

Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social-IIGG

Resumen

El propósito de esta ponencia es exponer avances de investigación correspondientes a la etapa inicial de análisis de datos, presentando de manera descriptiva un conjunto de dimensiones vinculadas a las estrategias de reproducción doméstica. Partimos de considerar que la trayectoria laboral del jefe de hogar incide en las prácticas económicas y no económicas de la unidad doméstica. Para abordar estas prácticas se formuló un diseño cualitativo basado en entrevistas realizadas al principal sostén económico en hogares de un barrio del Partido de Almirante Brown. Desde una aproximación preliminar establecimos un conjunto de dimensiones que desarrollaremos en el presente trabajo: las estrategias laborales; las estrategias alimentarias; la participación económica de los jóvenes en el hogar; las intervenciones sociales del estado; y los aspectos relacionados con las estrategias de hábitat, entre otras.

Introducción

La preocupación por la reproducción doméstica de los sectores pobres urbanos es de larga data en América latina . La riqueza o el interés de estos enfoques, que se encuadran en una gran producción académica desde fines de los años 70 y principios de los 80, es que los mismos giran en torno a la relaciones entre los fenómenos de nivel

macrosocial (estructuras) y los de nivel microsocial (comportamientos) (Torrado, 1982; Molina, 2006; Gutiérrez, 2007).

Por un lado, entendiendo que las estrategias de reproducción de los hogares se encuentran condicionadas por factores estructurales o los denominados estilos de desarrollo (Torrado, 1982), nos interesa indagar las dinámicas de las estrategias familiares de reproducción en un contexto histórico de cambios, que comenzaron con la caída del régimen de convertibilidad tras la crisis del 2001 en Argentina y continuaron con nuevas medidas macroeconómicas que se destacaron a partir de 2004, tendientes a generar un aumento de la actividad económica, a fortalecer el mercado interno y promover el crecimiento sostenido del empleo registrado (Panigo y Neffa, 2009 en Leotta y Vallejos, 2013). Luego, una nueva etapa comenzada en mediados del 2008, caracterizada por una masificación de transferencias de ingresos no contributivos y la baja del crecimiento económico coincidente con el aumento de los precios de los productos de la canasta básica de alimentos, sumado a los efectos de la crisis internacional que produjo un impacto en los niveles de actividad que luego volverían a recuperarse para el 2010 (Salvia et. al, 2011).

Por otro, buscamos comprender las formas que asume la reproducción social en situaciones de marginalidad socio-laboral, indagando sobre las características que presentan las estrategias familiares de vida en diferentes contextos domésticos al interior de los hogares informales.

La propuesta de este artículo se sitúa en el marco de una investigación más general que se orienta al estudio de los procesos de integración/marginación económica a partir del análisis de las trayectorias laborales y de los factores socio-económicos e institucionales que operan sobre ellas y sobre las condiciones de reproducción de la fuerza laboral[1]. En una primera etapa obtuvimos información estadística sobre algunos indicadores relativos a las estrategias, nos interesa profundizar en las formas concretas que asume la articulación entre los itinerarios laborales (sean de movilidad o estancamiento) con las acciones y comportamientos socio-económicos desplegados por los hogares para garantizar su reproducción. Nos preguntamos si las condiciones socio-económicas

[1] La misma se desarrolla en el marco del proyecto UBACyT "Marginalidad económica y desigualdad social: continuidades y rupturas en las trayectorias laborales de población excedente. Un estudio de caso en el GBA" Programación científica 2011-2014. Código: 20020100100534. Instituto de investigaciones Gino Germani-UBA. Dirección: Agustín Salvia. Además de las autoras de esta ponencia, son integrantes del mismo: Guillermina Comas, Victoria Ventura y Marina Goldman, con quienes estamos realizando el trabajo de campo.

actuales han influido sobre la movilidad laboral del principal perceptor de ingresos y su relación con cambios en la organización de la reproducción doméstica (Comas y Ventura, 2013) .

Con la intención de contribuir con estos objetivos, en esta ponencia expondremos algunos avances de investigación correspondientes a la etapa inicial de análisis de datos, presentando de manera descriptiva un conjunto de dimensiones vinculadas a las estrategias de reproducción doméstica.

La ponencia se estructura en cuatro apartados: el primero resume algunas cuestiones teóricas y metodólogicas que guían nuestra investigación; los tres restantes presentan resultandos preliminares correspondientes a la etapa piloto de campo de algunas de las dimensiones que recuperamos para el análisis de las estrategias de reproducción: la participación económica de los jóvenes en el hogar, las estrategias alimentarias y las estrategias habitacionales.

Cuestiones teóricas y metodológicas

El marco teórico del cual partimos en esta etapa esta conformado por el enfoque clásico de las estrategias familiares de vida de Torrado (1982), desde una perspectiva cuantitativa y estructural; y el aporte de Eguía y Ortale para estudiar de modo profundo y en todos sus significados los fenómenos de la pobreza. Combinar marcos conceptuales macro y micro sociológicos nos convoca desde la noción misma de las estrategias familiares ya que en estas se enlazan factores tanto objetivos de la estructura, como subjetivos desde la perspectiva de los agentes sociales.

Para la primera de las autoras, el enfoque de estrategias familiares de vida (EFV) (1982) se define como aquellos comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada que, estando determinados por su posición social, se relacionan con la constitución y el mantenimiento de unidades familiares en el seno de las cuales pueden asegurar diferentes aspectos de su reproducción.

Por su parte, A. Eguía y S. Ortale proponen la noción estrategias de reproducción social de los hogares como “la trama de prácticas y representaciones puestos en juego por las unidades domésticas para lograr su reproducción” (2007:24) Esta perspectiva permite considerar las relaciones sociales y familiares, las valoraciones, las normas y las pautas culturales que guían y dan sentido a la vida cotidiana, recuperando de manera articulada

las dimensiones materiales y simbólicas en la reproducción de los hogares. En resumen, proponemos combinar estos dos enfoques teóricos como complementarios, entendiendo la especificidad de cada uno, para llevar adelante el estudio de estas problemáticas en la actualidad.

Para indagar en las estrategias de reproducción de los hogares y comprender los sentidos que los agentes otorgan a sus acciones cotidianas, optamos por una metodología cualitativa basada en la realización de entrevistas a jefes de hogar residentes en el Partido de Almirante Brown que habían sido encuestados en 2008 en la etapa cuantitativa del estudio. Diseñamos una primera versión del instrumento de recolección tomando una serie de dimensiones para captar las estrategias familiares de reproducción para el período que va de 2008 a 2013: la reproducción de la fuerza de trabajo, cambios en la composición familiar y organización de sus miembros; en relación con la trayectoria laboral del principal perceptor de ingresos del hogar, los cambios, las percepciones y las representaciones sobre su trabajo; gastos del hogar, decisiones de consumo y autoabastecimiento; ingresos monetarios y no monetarios del hogar; redes sociales y comunitarias; participación en programas sociales.

La primera etapa piloto en el campo en la que se basan los resultados que presentaremos consistió en la realización de un total de 12 entrevistas a jefes y jefas de hogar a partir de una selección teórica basada en una tipología[2] construida mediante el cruce de dos variables: la trayectoria laboral del jefe/a de hogar y el tipo de hogar, basado en el ciclo de vida familiar, teniendo en cuenta que este último es una de los factores principales que inciden en la estructura de opciones y en las estrategias desplegadas por los hogares.

La tipología de trayectoria tiene tres categorías definidas según el itinerario conformado a lo largo del período por las posiciones laborales establecidas según: la interacción

[2] Operativamente se definieron de la siguiente manera: informal: todos los años del período alguna de las siguientes categorías ocupacionales: cuenta propia de subsistencia, asalariado informal (asalariado sin ningún tipo de registro y en establecimientos menores a cinco trabajadores), servicio doméstico, hace changas o trabajos eventuales o contrapresta un plan social. Intermitente: en algún año del período se situó dentro de una categoría formal y en otro pasó a una informal o bien, en algún momento del período estaba en la informalidad y pasó a la formalidad. Formal: Durante todos los añosdel período fue emprendedor o asalariado formal (con registro o sin registro en establecimientos mayores a cinco integrantes)

entre la categoría ocupacional, la actividad laboral y el sector donde se desarrolla, en el marco de cada segmento temporal definido. Trabajamos con tres tipos de recorridos:

Tabla 1: Definición tipos de trayectoria

Informal	Intermitente	Formal
-Permanencia durante todo el período de observación en actividades informales	-Presencia de transiciones entre actividades informales y actividades formales durante el período observado.	-Ausencia de actividades informales a lo largo del período de observación.

Con respecto al tipo de hogar, se delimitaron tres categorías que definen distintos tipos de hogares a partir de sus ciclos vitales teniendo en cuenta la presencia de hijos del jefe de hogar, sus edades y el carácter completo o incompleto del núcleo familiar.

La operacionalización de las categorías es:

1. Núcleo completo con hijos menores
2. Núcleo completo con algún hijo mayor
3. Núcleo incompleto con hijos[3]

Tenemos en cuenta que las dimensiones que vamos a presentar, desde la perspectiva analítica que tomamos, no pueden analizarse aisladamente del sistema global que constituyen las estrategias de reproducción social, ya que el concepto de estrategias familiares presupone el análisis articulado de todos los recursos con que cuentan los hogares para su reproducción cotidiana y los cursos de acción posibles (Eguía y Ortale, 2007). En este sentido, el objetivo es contribuir con la comprensión de las estrategias de reproducción de los hogares a través de enfocarnos en algunas de las dimensiones que las componen como recurso analítico.

[3] Se agruparon aquí los núcleos incompletos con hijos mayores y con hijos menores dada la menor cantidad de casos de este tipo de núcleo conyugal.

La participación económica de los jóvenes en el hogar

La dimensión sobre la participación económica de los jóvenes en el hogar la definimos en primer lugar siguiendo la línea planteada por Torrado a partir del análisis de las EFV: la obtención y asignación de los recursos de subsistencia. Específicamente, referimos a aquella que representa la división familiar del trabajo, es decir a "aquellos comportamientos relativos a la asignación de la fuerza de trabajo disponibles dentro de la UF sea actividades económicas que produzcan ingresos sea al trabajo doméstico productor de bienes que no son sufragables con ingresos" (Torrado, 1982:16). En este caso nos interesa estudiar al tipo de asignación que comporta "aspectos tales como las pautas de participación por sexo y edad en el mercado de trabajo, las características relativas a la ocupación principal, la doble ocupación, la estabilidad y la estacionalidad del empleo, etc." (Torrado, 1982:16).

En segundo lugar retomamos la conceptualización que hacen Eguía y Ortale (2007) en su análisis cualitativo de las estrategias de reproducción, puntualmente referimos a la inserción de los miembros del hogar en el mercado de trabajo, o estrategia laboral. De modo más preciso, las estrategias laborales, suponen que la reproducción de la fuerza de trabajo es condición para la reproducción de las unidades domésticas. Aquí las autoras proponen analizar no solo el tipo de inserción ocupacional del jefe de familia, sino que también indagan la participación de otros miembros en el mercado de trabajo y la articulación entre el trabajo doméstico y trabajo extradoméstico.

Eguía evidenció que las modalidades de participación económica están condicionadas principalmente por la dinámica del mercado de trabajo, y por el ciclo biológico de las unidades domésticas. Esto último es central, ya que en unidades domésticas donde es posible, una estrategia pasible de ser aplicada es la maximización del uso de la fuerza de trabajo disponible. Esto alude a la búsqueda de ingresos económicos incorporando la mayor cantidad posible de miembros del hogar al mercado laboral. La maximización es un recurso muy utilizado ante la precariedad y los bajos salarios de cónyuges e hijos.

En este apartado nos centraremos en el estudio de la inserción ocupacional de los hijos jóvenes que viven en el hogar[4], brindando algunos resultados empíricos preliminares.

[4] Los operacionalizamos con acuerdo a la definición censal de la población potencialmente activa, como aquellos mayores a 14 años.

Lo que pretendemos abordar es: ¿cuál es la situación de origen de los jóvenes que aportan mediante una actividad laboral ingresos al hogar? ¿Qué hogares despliegan esta estrategia laboral para aumentar sus ingresos? ¿Cuáles son las características de las inserciones laborales de los jóvenes? ¿Cuán permeables son sus trayectorias laborales de "repetir" la de su situación de origen? ¿Cómo influyen las redes de contactos para poder insertarse en un empleo? Por último, ¿cuáles son las percepciones de los adultos en relación al trabajo de los jóvenes?

Los información obtenida para reconstruir esta dimensión surgió a partir del relato de los padres a quienes se les preguntó por de las actividades de los hijos, sean estas laborales o no.

Teniendo en cuenta que el objetivo de la investigación de la que este trabajo forma parte es estudiar la relación entre las estrategias familiares de vida y la movilidad/reproducción de la situación ocupacional de los hogares, intentaremos dilucidar si la trayectoria laboral del jefe/a del hogar condiciona la utilización de fuerza de trabajo disponible, en particular la de los hijos mayores así como el tipo de inserción ocupacional de éstos.

De modo preliminar, hemos observado que las actividades de los hijos se dividen entre quienes se insertan en alguna actividad de tipo laboral y quienes no lo hacen. A la vez, distinguimos a estos últimos según el tipo de actividad que realizan (tareas domesticas, educación, etc.)

En los casos analizados pudimos inferir de manera incipiente que aquellos hijos que se han insertado en una actividad laboral, lo hizo en su mayoría en empleos de características informales y/o en condiciones precarias. Según los padres, la inestabilidad es un aspecto característico de los empleos de los hijos:

> *Tengo cinco chicos, grandes ya que pueden trabajar, y trabajan a veces trabajan tres meses, seis meses, un mes capaz que lo tomaron ¿viste? Esas agencias que toman empleos. ¿Cómo se dice? Temporal, ¿viste? Y van por tres meses, un contrato por tres meses, o por seis meses, y resulta que hacen un mes y medio, hacen producción a full y les cortan y ellos van con esa mentalidad que van a trabajar tres meses, cuatro meses ¿viste? Y resulta que no… no se da y en 15 días, 20 días la producción ya se hizo* (Jefe con trayectoria intermitente)

Uno estaba trabajando en una empresa de frigorífico, el de 19. Pero 3 meses trabajó (...) porque la empresa ahora también, ves, el método que tienen: 3 meses y a los 3 meses quedas cesante, estamos peor que antes. Las empresas casi todas hacen eso hoy. Te toman 3 meses y a los 3 meses: no te necesito más, después te llamo (Jefe con trayectoria intermitente)

Es jodido, es complicado, yo ahora para mis hijos yo lo veo muy complicado, porque ellos no... ellos, no, está bien, ellos están ganando algo y tienen su plata, pero eso es como uno dice, espera el momento, pero de hoy hasta mañana, hasta pasado, hasta el sábado, va a haber algo, pero después de ahí para allá, cuando se termine el trabajo ¿qué vamos a hacer? quedamos todos así mirándonos unos a los otros, pensando qué vamos a hacer, de donde sacamos, cómo hacemos si no hay trabajo, no sabemos qué hacer (Jefe con trayectoria intermitente)

Según estos relatos la inestabilidad y la falta de oportunidades para encontrar empleos de los hijos genera cierta incertidumbre en la familia, lo cual los lleva a repensar nuevamente las decisiones futuras que tome el núcleo familiar para poder adquirir los ingresos necesarios y así poder continuar la reproducción del hogar, aún cuando se tenga la opción de poder sacar al mercado de trabajo a otros miembros del hogar.

Sin embargo podemos observar también que los obstáculos que tienen los hijos para insertarse en alguna actividad económica, según el discurso de los padres, recae en la falta de voluntad de sus hijos para poder hacerlo correctamente:

Yo por lo menos, yo me la puedo rebuscar, pero los chicos no. Ellos no son como yo, no tienen ese ímpetu de decir "mira voy a buscar algo, hago esto que...", no ellos, como que piensan que ellos salen y salen a perder tiempo, y dicen voy para allá, voy a un lado, lleno formulario de un lado, mando currículo, entro al ciber, mando currículum, voy pongo plata para ir para allá, no sale nada, no te llama nadie, no saben qué hacer ¿viste? (Jefe con trayectoria intermitente)

- *Es lo que hablábamos racionalmente de los chicos, razonan de una manera que yo no los entiendo muchas veces, eh, no sé qué es lo que quieren, lo que buscan, no los entiendo.*

- *Es una edad difícil.*

- *Sí, bah yo me acuerdo cuando tenía esa edad, ya sabía lo que quería, por ahí pretendía más de lo que se podía, pero yo ya sabía bien lo que quería, ¿entendés? Ahora que vos no lo hayas logrado es otra cosa* (Jefe con trayectoria informal)

Ese ímpetu y la falta de racionalidad de la cual hablan los adultos, suele formar parte de discursos que alegan que la dificultad en la inserción en el mercado de trabajo de los jóvenes reside justamente en las decisiones que ellos toman (dejar la escuela, ayudar a los padres, buscar trabajo, etc.) Son los espacios que los sujetos ocupan en la estructura social los que operan como marcos de opciones posibles (Przeworski, 1982), condicionando (aunque no determinando) los cursos de las trayectorias laborales. Es decir que en un espacio social afectado por procesos de marginalidad, como es el caso del barrio analizado, son los posicionamientos tanto de los padres y como de los hijos los que tienden a limitar la estructura de oportunidades de los jóvenes. (Vallejos y van Raap, 2012)

Por otra parte la falta de experiencia en actividades laborales también cobra un peso relevante a la hora de la salida de los hijos en busca de trabajo, sobre todo en aquellos que no han finalizado la escuela secundaria o hayan completado recientemente la escuela media.

Ahora no, [se refiere a seguir estudiando] se puso en que quiere trabajar, y bueno, viste. Pero tampoco conseguís, no es fácil, aparte lo que te mata es que piden con experiencia y ella nunca trabajó, viste. Y todo laburo, acá yo veo mayoristas grandes que necesitan chica para cajera con experiencia, viste. Y todo eso medio, que también le cuesta ella, viste… (Jefe con trayectoria intermitente)

Asimismo en los relatos analizados pudimos reconstruir, al menos anticipadamente, que el despliegue de estrategias ligadas al uso de redes de contactos para la consecución de empleo para los hijos, jugaría un papel diferenciador la trayectoria laboral de los padres. De este modo los hijos de padres con trayectorias formales (sea el jefe de hogar y/o su cónyuge) tendrían más chances de hacer un uso efectivo y de obtener resultados positivos de estas redes que los hijos de jefes formales o intermitentes. Estos últimos

presentan más dificultades a la hora de lograr encontrar empleos a través de redes de contactos:

- *Y tu hijo (…) ¿está buscando trabajo?*
- *Sí, un amigo que está en el sindicato acá en La Serenísima me tira un currículum, a otro amigo le dije pero no sale, no sale* (Jefe con trayectoria informal)

- *Claro, y el va tirando currículums, así por intermedio de amigos o agencias (...)*
- *No, por intermedio de amigos, ha llevado supuestamente esta señora [refiere a una vecina con la cual existe una reciprocidad mutua de ayudas], le avisan y le decimos "mirá que están tomando gente", entonces va y tira el curriculum, y así anda…* (Jefe con trayectoria informal)"

- *Y su hija ¿entró a YPF por su señora?*
- *Si, vendría a ser por un lado que sí, pero tuvo que presentar todo lo que se hace, ¿viste? Llevar los estudios, te hacen la prueba, estuvo casi dos meses haciendo el curso, porque te hacen hacer un curso, o sea los capacitan y bueno, pasó que de los 100 que estaban quedaron 15 y ella también quedó, así que hasta hoy sigue ahí* (Jefe con trayectoria intermitente, esposa formal)

Por último, indagamos también acerca de los usos que hacen de los ingresos provenientes de las actividades laborales de los hijos: En general los padres señalaban que los jóvenes los usaban para gastos propios (ropa, calzado, tarjeta de teléfono, etc).

- *Y con el ingreso que tiene trabajando con usted ¿hace algún aporte a la casa o lo usa para sus cosas personales?*
- *No, él trabaja para sus gastos, en la casa no aporta, el que aporta acá somos los tres, la hermana mayor, la madre y yo. Él no, porque él…se lo guarda para él y yo tampoco lo pido porque no hay necesidad ¿entendes? Él se da los gustos y bueno nadie le reprocha nada porque está bien, porque se gasta en la ropa, o sea la ropa se la compra el o sea que está todo bien* (Jefe con trayectoria intermitente)

- *¿Y lo que el ganaba en la metalúrgica lo ponía en la casa o eran los gastos de él?*
- *No, no, para gastos nunca se le pidió nada acá, si el colaboró acá, fue cuestión de él… Pienso que, era de él, la decisión era de él, no, nadie le exige nada absolutamente, nada*
- *¿Y ayudaba o…?*
- *Y creo que sí, en algún momento sí, en lo que podía sí, así que bueno...*

(Jefe con trayectoria informal)

De estos relatos pudimos inferir que ese tipo de uso del ingreso suele aliviar los gastos del hogar, aun cuando el padre declare que el ingreso del hijo no sea necesario para solventar los gastos del hogar.

A modo de conclusiones preliminares respecto a la dimensión participación económica de los jóvenes en el hogar, pudimos observar que las actividades laborales de los hijos tienen características típicas de la inserción laboral de jóvenes residentes de un barrio afectado por procesos de marginalidad económica en tanto que sus trabajos tienden a ser inestables y bajo condiciones precarias. Por otra parte, con respecto a la relación entre trayectorias laborales y el despliegue de estrategias de reproducción que hacen los hogares, con los datos recolectados hasta este momento en la investigación, si bien no podemos dar resultados concluyentes podemos afirmar de manera preliminar que los hogares con jefes informales e intermintentes que tienen hijos en edad de trabajar, suelen maximizar el uso de la fuerza de trabajo disponible, en la búsqueda de incorporar mas ingresos económicos al hogar. En el caso de los jefes de hogar formales, aun cuando sus hijos trabajen, esta actividad no conformarían en sí una estrategia real que haría a la reproducción cotidiana del hogar.

Estrategias de consumo alimentarias

Consideramos a las estrategias de consumo alimentarias del hogar desde la operacionalización propuesta por el enfoque de las EFV (Torrado, 1982), siguiendo la dimensión organización del consumo familiar, la cual comprende aquellos

comportamientos relacionados con las formas de satisfacer las necesidades de consumo. Esto último incluye la composición de la canasta de consumo familiar; la forma de obtención de los bienes (compra en el mercado, bienes provistos por el Estado, bienes provenientes de las redes de intercambio, etc.) y los mecanismos de adquisición de los bienes (ahorro previo, el endeudamiento)

A su vez, siguiendo la combinación propuesta de enfoques teóricos, desde el análisis cualitativo de Eguía y Ortale (2007), se distinguen a las estrategias familiares de reproducción en dos grandes conjuntos: por un lado, las laborales; por otro, las estrategias alimentarias definidas como "el otro conjunto de opciones a los que las familias deben recurrir para asegurar su reproducción cotidiana" (p.24). Éstas, al igual que en el enfoque de las EFV, incluyen la recepción de valores de uso sea en valores de uso o servicios gratuitos, o en subsidios monetario, las actividades de autoabastecimiento y las actividades domésticas.

En este apartado utilizaremos como recurso analítico la dimensión de nuestra guía de pautas "gastos del hogar" para el análisis de las estrategias de consumo alimentarias. Nuestro interés se centra en ver en qué medida la trayectoria laboral del jefe de hogar se vincula con las estrategias alimentarias desplegadas por el hogar, es decir, si la organización del consumo familiar guarda una relación con el tipo de trayectoria laboral del jefe de hogar, estableciendo comportamientos diferenciales en cuanto al tipo y modo de consumo.

La inquietud por integrar al análisis las estrategias alimentarias, no sólo se basa en los aportes teóricos, sino también desde nuestra experiencia piloto en el campo donde todos los entrevistados declararon destinar la mayor parte del ingreso del hogar a la alimentación. A partir de esto surgieron diversas preguntas con el fin de profundizar en esta dimensión: ¿Qué consumen las familias en la localidad de estudio? ¿Cómo lo hacen? ¿Hay cambios en los patrones de consumo en relación con el tiempo pasado o con algún evento familiar? ¿Cómo compran? ¿Cuáles son los arreglos y las decisiones?

La información utilizada para analizar estas estrategias es la resultante de un bloque de preguntas contenido en el instrumento de recolección en donde se indagaba acerca de los principales gastos del hogar, lo cual nos permitió plantear algunos resultados tentativos acerca de la distribución de los gastos de las unidades familiares.

El código "gastos del hogar" fue analizado de modo tal que quedó desagregado en subdimensiones. Al indagar en este aspecto, los entrevistados brindaban información sobre aspectos relacionados con los alimentos que consumían, el modo de adquisición

de los bienes, sobre los gastos en tiempo libre, ropa, vivienda, entre otros. En este apartado nos centraremos en los alimentos.

Al preguntar cuál es el gasto principal del hogar, la mayoría de los entrevistados mencionó que es la comida. Según Eguía y Ortale (2007) el consumo alimentario es un indicador de las condiciones de vida y debido a que es central para la reproducción biológica, se constituye en una necesidad que promueve el funcionamiento de distintos mecanismos y el uso de múltiples recursos para su satisfacción. Asimismo, sostiene que "el trabajo es clave por el papel que cumple como determinante de los niveles y tipos de consumo" (p. 172), es decir que el trabajo es considerado por la autora como el mecanismo principal para lograr la reproducción familiar.

- *El gasto principal de la casa, entonces, ¿cuál sería?*
- *La comida, la comida está carísima....* (Jefe con trayectoria formal)

> *Y el gasto principal de la casa, el gasto... es el pan, por los chicos, el pan, la verdura, alguna que otra fruta, así siempre, pero tampoco se puede comprar porque esta todo carísimo.* (Jefe con trayectoria intermitente)

De los primeros hallazgos que hemos encontrado en las entrevistas, surge que entre los formales es frecuente el uso de tarjetas de crédito y débito. Esto les permite efectuar compras en grandes mercados, aprovechando ofertas, o comprando al por mayor.

> *Sí, la computadora la compré con tarjeta, el televisor lo compre con tarjeta, las cosas que van haciendo falta en la casa voy con la tarjeta y a veces cuando nos quedamos sin dinero voy con la tarjeta y compramos la carne en el super.* (Jefe con trayectoria formal)

De este modo se sortean los precios más altos que ponen los comerciantes del barrio en sus almacenes y quioscos. Éstos abundan en el barrio como emprendimientos familiares con base en el hogar y son generalmente descartados como opción no sólo por sus altos precios, sino por la mala o inferior calidad de los productos.

- *Si ustedes hacen un recorrido en los mayoristas te das cuenta. Carrefour. Nosotros le compramos a Carrefour a 2,75. Y al frente hay un mercado mayorista y lo tienen a 5 pesos. El mismo azúcar, todo. Y como*

hacen los negocios chiquititos para poder vender si ellos lo están pagando 5? Te lo venden a 8, a 9, ponele a 6, 7.

- Los locales que hay acá en el barrio, que mucha gente tiene en la casa y eso.

- Claro. ¿Cómo hacen? Y vos decís "me arranca la cabeza este". (Jefe con trayectoria intermitente)

Otro de los mecanismos que pudimos observar en la adquisición de los alimentos es el ahorro previo.

Sí. En la compra, suponete, por mi laburo es, eh, porque como yo no tengo un laburo que todos los días me entra trabajo entonces cuando agarramos plata compramos en el mayorista, y te rinde más. Así hacemos, hace años que hacemos eso. Compramos en el mayorista (Jefe con trayectoria intermitente)

En los casos que cuentan con freezer, y tienen la posibilidad de realizar compras grandes, algunos han declarado utilizar el frigorífico para la compra de carnes y su posterior fraccionamiento. A su vez, la carne es comprada en supermercados o comercios del centro.

Sin embargo, algunos entrevistados han mencionado el comprar por el barrio. Se trata de casos que tienen trabajos informales, donde no existe cónyuge, o que se hace difícil contar con una suma de dinero para realizar compras grandes y se compra en el día a día.

En otros casos, los entrevistados afirman que son ellos mismos quienes luego de la jornada laboral regresan a sus casas con la compra de mercadería de alimentos. Ellos son quienes conocen, recorren, y deciden cómo y qué comprar.

Teniendo en cuenta que la estructura y la etapa del ciclo de vida familiar (su tamaño y composición por sexo y edad) son factores que inciden en las estrategias de consumo alimentario, nos propondremos en la próxima etapa de campo relevar información que nos permita profundizar en los diferenciales de consumo según los tipos de hogar. Por otro lado, nos interesa ver qué sucede en momentos de crisis en las estrategias de reproducción doméstica para analizar los gastos y consumos del grupo familiar. Otras cuestiones que no se desarrollaron exhaustivamente conciernen a la amplitud del gasto:

¿Gastan todo el ingreso o diversifican lo que consumen? ¿Existen diferenciales de consumo y bienestar según el tipo de trayectoria del jefe de hogar? Por último, nos interesará ahondar en la influencia de las redes de intercambio recíproco y los bienes provistos por el Estado así como en los aspectos simbólicos y culturales de la alimentación.

Las estrategias habitacionales

Para resolver sus necesidades habitacionales, individuos y familias despliegan múltiples estrategias que están vinculadas con su capacidad para movilizar los recursos a los que tienen acceso. En este sentido, la noción de estrategias habitacionales alude a las decisiones que toman las familias/unidades domésticas y los objetivos que ellas persiguen en materia de hábitat (Di Virgilio y Gil de Anso, 2012). Al igual que en lo referido acerca de las estrategias de reproducción social o estrategias familiares de vida en general, reconocemos que los factores estructurales inciden en la definición de las estrategias habitacionales. En particular, el rol del Estado, la dinámica del mercado del suelo, el mercado de trabajo, etc. De cualquier modo, como ya hemos señalado, nos interesa enfocar hacia las decisiones que toman las familias y sus marcos de opciones, entendiendo que hay márgenes de acción y elección, aunque estos sean limitados por factores estructurales. (Torrado, 1982; Di Virgilio y Gil y de Anso, 2012; Gutiérrez, 1998 y 2007; Bonvalet y Dureau, 2002; Przeworski, 1982).

Las lógicas, las decisiones y los objetivos que guían el acceso a la vivienda, los recursos que se movilizan y los que se asocian a ellos varían según la posición que ocupan las familias en la estructura de clases (Di Virgilio y Gil y de Anso, 2012). En nuestro caso, al centrarnos en el estudio de las estrategias de reproducción social de los sectores populares, nos interesa indagar por un lado en la heterogeneidad intraclase, observando si las familias despliegan diferentes estrategias habitacionales según el tipo de trayectoria laboral del jefe; por otro, en qué medida las condiciones del hábitat están relacionadas con dichas estrategias. En este sentido observaremos cuáles son los arreglos habitacionales que realizan las familias para posibilitar el acceso a un espacio donde habitar, las modalidades de construcción y mejora en las viviendas. En este sentido algunas preguntas que guían este apartado son: ¿En qué medida familias corresiden o viven independientemente en sus viviendas? De estas últimas, ¿cuántas

comparten terreno? ¿Cuáles son los mecanismos a través de los cuales las familias logran adquirir, construir y/o realizar mejoras en sus viviendas?

En nuestro estudio las estrategias habitacionales no formaban parte del conjunto de dimensiones elegidas a priori para el estudio de las estrategias de reproducción social. Una vez en el campo, la repetida referencia por parte de todos los entrevistados a la vivienda, a los modos de acceso al hábitat, a los arreglos residenciales y las valoraciones en torno a la casa propia nos planteó la posibilidad y pertinencia de recuperar esta dimensión.

En principio, contábamos con información previa acerca de los tipos de vivienda, la propiedad de la vivienda y/o el terreno, el acceso a servicios y las condiciones del hábitat proveniente del estudio cuantitativo. En relación con la tenencia, para 2008 la mayor parte de los encuestados eran propietarios de la vivienda y el terreno (78,7%), mientras que otros (10,8%) declararon ser propietarios de la vivienda y no del terreno, ya sea porque familiares por fuera del hogar les habían cedido parte de sus lotes o por haber construido sus viviendas en terrenos ocupados. En relación con las 12 entrevistas analizadas, los datos cuantitativos para 2008 indican que 10 de los 12 informantes de esta primera etapa del campo son propietarios de la vivienda y el terreno. En cuanto al barrio, la difícil accesibilidad a bienes y servicios de centralidad y a el transporte, la falta de pavimentación, cloacas y agua corriente, entre otros, son problemas comunes a todos los entrevistados, presentando la localidad estudiada una importante homogeneidad en cuanto a las condiciones de hábitat.

En relación con los arreglos residenciales desplegados por estos hogares, encontramos que la cohabitación es una de las estrategias habitacionales más frecuentes, donde se despliegan acciones de ayuda y solidaridad en relación con el acceso a la vivienda. De las 12 personas entrevistadas, 5 hogares estaban conformados por más de un núcleo conyugal, pudiendo revestir la corresidencia diversas formas. Por un lado se encuentra la cohabitación de dos núcleos conyugales con hijos, generalmente constituidos por el allegamiento de uno de los hijos con su respectiva familia (núcleo conyugal secundario) al hogar parental de origen (núcleo conyugal primario). En algunos casos estos núcleos son completos (hija y yerno o hijo y nuera con hijos), en otros consiste en la recorresidencia de la hija mujer con sus respectivos hijos luego de una separación. Por otro, encontramos la cohabitación de alguno de los padres del núcleo conyugal primario cuando estos son adultos mayores. La necesidad de com-partir gastos y equipamiento doméstico, la ayuda que brindan los abuelos en el cuidado de los nietos y la

inestabilidad laboral de los miembros de los núcleos conyugales secundarios son factores que pueden subyacer a estos arreglos.

La construcción de dos viviendas en el mismo terreno es otra de las principales estrategias habitacionales que despliegan las familias en la localidad de estudio. En este tipo de arreglo habitacional se vuelven a desplegar las redes de ayuda y solidaridad, donde las familias ceden partes de sus terrenos para que otros miembros puedan construir su vivienda. Aquí las condiciones del hábitat juegan un rol importante, ya que se trata de un barrio urbanizado en lotes de importantes dimensiones donde todas las viviendas cuentan con parque o terreno sin construir. Al igual que en la cohabitación, encontramos diferentes modalidades según la relación de parentesco entre los hogares que comparten el terreno. La más común consiste en la cesión por parte de los padres de una porción del terreno a alguno de sus hijos, pero también encontramos padres, cuñados y ex cónyuges de los jefes de hogar entrevistados con quienes se divide el lote. Para los casos entrevistados, 4 informantes declararon compartir el terreno con otra vivienda.

> *Mi cuñado al fondo, (…) él alquilaba por allá y un día yo le dije "Mirá Omar, le digo, (…), Negro, le digo porque no te vas al fondo de la casa mía, le digo, que tengo un lugar terrible, hacete un par de piezas ahí, y no vas a gastar nunca más nada, le digo, lo único que vas a gastar es tirarme ¿cúanto pago de luz? 15 pesos, 10 pesos, tirame la luz nada más y el agua ya la tenemos, mira en vez de estar pagando 150 o 200"* (Jefe con trayectoria intermitente)

> *Y bueno, mis hijos vivieron siempre conmigo. Toda la vida. Y bueno, después mi hijo más chico se hizo la casita acá. Y se mudaron al fondo.* (Jefe con trayectoria intermitente)

Es interesante destacar que en los casos donde no hay corresidencia en la vivienda pero sí se divide el terreno donde se construye, varios de los entrevistados afirmaron compartir los gastos de servicios y alimentación con la otra vivienda.

> *Ahora, llego la boleta de luz, va mi hijo. (…) Tiene teléfono y tiene que pagar todo él, porque a mi no me está entrando ni una moneda, nada, nada. Entonces si yo tengo una pensión, bueno pagamos todo a medias*

con él, con mi hijo. (Jefe con trayectoria informal, que comparte terreno con el hijo)

La luz, el cable, todo… el dinero del colegio, acá se comparte todo, no es que uno… para hacer algo en la casa lo hacemos entre los tres, se habla, "necesitamos hacer una pieza" bueno, vos pones tanto, vos tanto, vos tanto y lo hacemos (Jefe con trayectoria informal que comparte terreno con la ex-conyuge y con una hija)

Las condiciones materiales determinan fuertemente la modalidad de la estrategia constructiva: en los 12 casos entrevistados la práctica es la de autoconstrucción por esfuerzo propio y ayuda mutua, por etapas. La autoconstrucción de la casa individual corresponde a los recursos muy limitados de la gran mayoría de la población y a la falta de producción de vivienda social y acceso a sistemas de financiación (Bonvalet y Dureau, 2002; Di Virgilio y Gil y de Anso, 2012). Tanto la adquisición del terreno como las etapas constructivas están estrechamente ligadas a las trayectorias laborales de los entrevistados.

- *¿La casa es de ustedes?*
- *si, gracias a Dios sí, yo cuando estaba trabajando en la comunidad hicimos, compramos.* (Jefe con trayectoria informal)

- *¿La casa es de ustedes, es propia?*
- *Sí.*
- *¿Y la construyó usted o la compró…?*
- *Sí, no, la construí desde abajo.*
- *¿Y fue ampliando cuando vino su nieta?*
- *No, no yo esto lo encaré como un loco porque en aquel entonces era joven tenía salud, y trabajaba en el ferrocarril y tenía una buena entrada.* (Jefe con trayectoria intermitente)

Ahora bien, en el proceso de construcción de la vivienda los entrevistados declaran haber contado con diversos recursos provenientes, en la mayoría de los casos, de las redes de solidaridad y ayuda mutua. Esta puede provenir tanto de familiares que viven fuera del hogar como de vecinos, amigos e incluso empleadores.

- Esta casa la hizo gracias a...

- La hice gracias a estar trabajando ahí, yo primero... los primeros años y medio que empecé a trabajar empecé a comprar cositas, así chicas así... todo usado, la cocina... todo usado, y después ya empecé a hacerme una casa de madera, con chapa y todo, qué sé yo... al fondo, allá y después, empecé a comprarme material, a comprar hierro, y después un día un supervisor mío me dice(...) "donde vivís?", "yo vivo en Longchamps" le digo, "y para empezar a edificar" le digo, "quiero hacer mi casa, antes de que me quede sin trabajo, por lo menos voy haciendo algo" le digo, "Mirá vamos a hacer una cosa (…) podés ir a personal, que ellos te pueden otorgar un préstamo para que vos hagas tu casa" (…) Bueno, fui a personal a hablar(…) y me llamaron después de oficina de personal, la gerencia en el laburo y dice bueno "te vamos a otorgar un préstamo de tres mil quinientos pesos" (…). Y compré toda esa plata material para hacer mi casa, todo lo que hice, siete metros de largo así, y quince metros y medio de largo. (Jefe con trayectoria intermitente)

- El crédito que conseguimos conseguí por un amigo del corralón, me presento ahí y bueno lo estamos pagando en cuotas. (…) El me salió de garante porque el saca crédito ahí y me salió garante de palabra, como el saca hace diez año ahí me salió de garante, como que se lo dan a él (Entrevistado informal, respecto a cómo consiguió materiales para construir su vivienda)

- Viene una prima de Chacharita, me trae sanitarios para el baño para el viejo y una puerta, entonces, y sillas creo que traen. Y tiene camioneta entonces… Me dieron en el trabajo eso porque van reformando y sacan todos los sanitarios así como, como comunes

- Se lo dieron, ¿usted no tuvo que pagar nada?

- *No* (entrevistada formal)

La vivienda también reporta un importante componente simbólico. La mayoría de los entrevistados asocia el bienestar económico con el estado de la vivienda y la evolución de las etapas en la construcción.

> - *Te hago una pregunta, respecto al 2008 ¿te ves mejor, peor o igual?*
> - *No, yo creo que igual, yo creo que igual, yo creo que igual… porque en sentido de la parte económica…*
> - *Y ¿en otro sentido?*
> - *Y por ahí sí, qué sé yo, algo se puede ir haciendo, pero… en otros años podía ir construyendo, compraba esto, compraba lo otro. Hoy no se puede.* (Entrevistado formal)

> *Del 2008 estábamos mejor porque la casa estaba más nueva. Paso 8 años que la casa no se hizo más nada.* (Jefe con trayectoria formal)

> *Algo si, a mi me gustaría conseguir un muy buen trabajo, ganar una suma considerable que me alcance para mantenerlos a todos y seguir y terminar la casa esta, así como esta hoy tengo dos piezas en construcción que no las puedo terminar.* (Jefe con trayectoria informal)

Como resultados preliminares, encontramos que las estrategias habitacionales están más condicionadas por el hábitat que por la trayectoria laboral del jefe. Los arreglos habitacionales se dan en similar medida en todos los tipos de trayectoria y las modalidades constructivas no tienen grandes variaciones, siendo la autoconstrucción la norma. Interesa destacar las valoraciones de los entrevistados respecto a la tenencia de la vivienda, donde se ve una fuerte impronta propietarista, la cual podría interpretarse a priori como condicionante en la elección del barrio.

Teniendo en cuenta que las estrategias habitacionales son una dimensión emergente en el estudio de campo se incorporará como dimensión a indagar en la guía de preguntas en la segunda etapa de campo. En este sentido se buscará profundizar en las trayectorias residenciales, la modalidad de acceso al terreno, las percepciones sobre el barrio y motivaciones de elección y las modalidades constructivas (ayuda mutua, autoconstrucción, etapas en el proceso de construcción de la vivienda).

Reflexiones finales

Aunque el trabajo de campo sobre el que se sustenta esta ponencia está aún en curso, quisimos presentar algunos primeros resultados de investigación respecto a las estrategias familiares y su relación con las trayectorias laborales de los jefes de hogar. Teniendo en cuenta que todas las dimensiones que hacen a las estrategias de reproducción se encuentran interrelacionadas entre sí, nuestra intención fue tomar algunas de las dimensiones que las componen analíticamente por separado para de ese modo acercarnos a cómo las familias despliegan diferentes recursos con el fin de garantizar su reproducción. De modo preliminar, pudimos ver que tanto la participación económica de los jóvenes en el hogar como las estrategias alimentarias son diferenciales en relación con las trayectorias laborales. En cambio, encontramos que las estrategias habitacionales de las familias residentes en los barrios de estudio estaban más bien relacionadas con el entorno que con las trayectorias laborales. Todas las dimensiones que incluimos en este trabajo resultaron estar atravesadas por otra de las dimensiones que constituyen a las estrategias desde la perspectiva teórica adoptada: las redes sociales y de ayuda mutua parecen contribuir a priori tanto en la consecución de empleo en los jóvenes de los hogares como en la adquisición de bienes por parte de las familias a través de los intercambios no monetarios; al mismo tiempo son uno de los recursos más utilizados para conseguir un lugar donde vivir, construir y mejorar las viviendas. También observamos componentes simbólicos en torno a estas dimensiones, intentando dar cuenta de las percepciones y valoraciones que los entrevistados daban respecto de las mismas.

El próximo paso en nuestra investigación es ajustar el instrumento de recolección en función de estos resultados, con el fin de captar información más exhaustiva y comprender con mayor profundidad los motivos, sentidos, acciones y reacciones a partir de las cuales los actores articulan su historia laboral con las necesidades propias de la reproducción de sus condiciones de vida. Proyectamos realizar una nueva serie de entrevistas a jefes de hogar con diferentes trayectorias laborales, y evaluamos incorporar entrevistas a las cónyuges y/o hijos, con el fin de obtener diferentes puntos de vista sobre los mismo temas.

Bibliografía

Bonvalet, C. y Dureau, F. (2002). Los modos de habitar: decisiones condicionadas. En F. Dureau, V. Dupont, E. Lelièvre, J. Lévy y T. Lulle (Coords.), Metrópolis en movimiento: una comparación internacional, (69-88). Bogotá: Alfaomega.

Comas, G. (2012). Marginalidad e informalidad: un estudio de caso sobre condicionantes estructurales de las trayectorias laborales en una localidad del Conurbano Bonaerense (1994-2008) (Tesis de doctorado no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Comas, G. y Ventura, M. V. (agosto, 2013). La articulación entre las trayectorias laborales y las estrategias familiares de reproducción desde una perspectiva metodológica. En: Miranda, A. y Pérez, P. (Coord.), Aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio de los procesos de inserción ocupacional y de las trayectorias laborales. 11º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. El mundo del trabajo en cuestión. Avances y temas pendientes. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Di Virgilio, M. M. (2012). Estrategias habitacionales de familias de sectores populares y medios residentes en el área metropolitana de Buenos Aires. Revista de Estudios Sociales, 44, 158-170.

Eguía, A. y Ortale, S. (2007). Los significados de la pobreza. Buenos Aires: Biblos.

Gutiérrez, A. (1998). Estrategia habitacional, familia y organización doméstica. Cuadernos de Antropología Social, 10, 151-165.

Gutiérrez, A. (2007). Pobre' como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza. Córdoba: Ferreyra Editor.

Leotta, D. y Vallejos, E. (2013). Apuntes teóricos- metodológicos sobre el concepto de estrategias familiares de vida. Avances de investigación sobre un estudio de cas. En X Jornadas de Sociología de la UBA: 20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI" 1 al 6 de julio de 2013. UBA.

Przeworski, A. (1982). Teoría sociológica y el estudio de la población: reflexiones sobre el trabajo de la comisión de población y desarrollo en CLACSO. En Reflexiones teórico metodológicas sobre las investigaciones en población, CLACSO-El Colegio de México., México.

Torrado, S (1982). Sobre los conceptos estrategias familiares de vida y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Notas teórico-metodológicas. Demografía y Economía, 15 (2), 46.

Torrado, S. (1998). Familia y Diferenciación Social-Cuestiones de Método. Buenos Aires: EUDEBA

Torrado, S. (2012). Historia de la familia en la Argentina Moderna. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

Salvia, A. y Vera, J. (2011). "Cambios en la estructura económico-ocupacional durante fases de distintas reglas macroeconómicas", presentada en el 10° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo "Pensar un mejor trabajo. Acuerdos, Controversias y Propuestas" organizado por la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET), 3 al 5 de agosto de 2011, Buenos Aires.